

IV

Me aburro entre muros desnudos
 Pintados de tonos pálidos
 En el papel la mosca pasos menudos
 Recorren trazos escuálidos

Qué será de mí conoces mi dolor
 Señor me lo has dado
 Tengo los ojos secos y la tez sin color
 Y al ruido de mi silla encadenado

Cuantos corazones latiendo en prisión
 Amor que me acompaña
 Ten piedad de mi débil razón
 Que esta desesperanza apaña

V

Pasan las horas
 Como un entierro lentamente
 Llorarás lo que lloras
 Que pasará rápidamente
 Como todas las horas

VI

Escucho ruidos de ciudad
 Y prisionero sin razón
 Nada mas vana hostilidad
 Muros vacíos de prisión

Se va la luz y héme aquí
 Una lámpara en la prisión
 Solo dos estamos así
 Mi querida y clara razón

(Versión de Antonio F. Molina)